



por **MARYLIN LUIS GRILLO**
marylin@juventudrebelde.cu

Las inciertas filtraciones en el caso Assange

Ni Julian Assange ni WikiLeaks pasarían inadvertidos en un recuento de los acontecimientos de los últimos diez años. El informático australiano se ha convertido en nombre recurrente pese a su compleja personalidad, que lo hace querido y odiado por igual: para algunos es paladín de la libre expresión, mientras otros lo consideran un hacker molesto que un día decidió publicarlo todo... o casi todo.

El artífice tras «una de las mayores filtraciones de información confidencial en la historia de EE. UU.», según clasifica el propio Pentágono, está ahora tras las rejas en Reino Unido, pero ya en Washington perfilan los carteles de *Wanted*, mientras Ecuador decide «lavar-se las manos» tras siete años de asilo diplomático con lo que, paradójicamente, el actual Gobierno se las ha ensuciado más que nunca.

Para entender el caso Assange habría que remontarse a finales de 2009, cuando con la ayuda del exanalista militar Chelsea Manning (por aquel

entonces Bradley), WikiLeaks hizo públicos 500 000 informes militares sobre las guerras de Irak y Afganistán; más de 250 000 cables diplomáticos estadounidenses; documentos relacionados con detenidos en la cárcel de la ilegal Base Naval de EE. UU. en el territorio ocupado de Guantánamo; videos de operaciones bélicas y fallos militares en territorios iraquíes y afganos, incluida la infame grabación conocida como Asesinato Colateral, que muestra el fusilamiento de un grupo de iraquíes civiles desde un helicóptero en Bagdad en 2007.

Prosiguió después un caso de búsqueda y captura internacional. En 2010 Suecia emitió una orden de detención europea por un supuesto caso de violencia sexual, en ese momento Assange fue detenido en Londres y puesto luego en libertad bajo fianza por la justicia británica.

En 2012, tras año y medio de esa medida, Reino Unido determinó que el periodista australiano había infringido las normas

sobre libertad condicional y debía ser apresado. Assange pidió entonces asilo a Ecuador para evitar ser extraditado a Suecia, pues —denunció— si se entregaba a las autoridades suecas sería a su vez extraditado a EE. UU., donde podría enfrentar hasta la pena de muerte por las filtraciones del portal web.

Pero cuando el pasado jueves el Gobierno de Lenín Moreno lo entregó, se dispararon todas las alarmas. Ese mismo día, un juez británico lo consideró culpable de haber violado las condiciones de fianza, y en Suecia, donde la Fiscalía había archivado el caso en 2017, la abogada de la supuesta víctima, Elizabeth Massi Fritz, dijo que pedirán la reapertura del proceso, dado que uno de los delitos prescribe en 2020.

También el Departamento de Justicia estadounidense fue rápido en su accionar y pidió la extradición para juzgarlo por «conspiración para cometer intrusión informática». El equipo legal del programador «impugnará y luchará» contra la

extradición a Estados Unidos, dijo a los periodistas su defensora británica, Jennifer Robison, y expresó además preocupación por su frágil estado de salud.

Por su parte, el redactor jefe de WikiLeaks, Kristinn Hrafnsson, aseguraba que Assange solo es culpable de «conspiración para cometer periodismo».

El exjefe español y coordinador de las defensas del australiano, Baltasar Garzón, aseguró que «las amenazas contra Julian Assange por razones políticas, la persecución desde Estados Unidos, están más vigentes que nunca».

¿Se cumplieron acaso lo que muchos consideraban las «paranoias» de Assange? No fueron pocos quienes lo tildaron de padecer «delirio de persecución» cuando hace unos meses dijo que desde Washington se gestaban en su contra cargos secretos o que dentro de la Embajada era espiado desde hace un tiempo.

Lenín Moreno no dudó en tildarlo de «piedra en el zapato», ni en afirmar que como huésped

ya era «insoponible», que había pirateado, por ejemplo, el internet de la sede diplomática luego de que le retiraron el acceso a la navegación. Pero probablemente, lo que le puede haber costado el asilo es la sospecha, casi confirmada por WikiLeaks, de que tienen en sus manos las pruebas de supuestas acciones fraudulentas y corruptas por parte del mandatario ecuatoriano.

El portal de filtraciones ha decidido difundir desde la captura de su fundador cientos de archivos que revelan información clasificada sobre Afganistán, Irán, Kenia, Siria, Kosovo, el FBI, la CIA, el ejército de Estados Unidos, entre otros; mientras el grupo de hackers Anonymous amenazó: «Liberen a Julian Assange o lo pagarán». La *deep web* y la *dark web* deben andar colapsadas, pero de momento solo quedan filtraciones inciertas hasta que se confirme el destino del programador que hizo públicos miles de documentos probatorios de lo que hasta entonces los implicados calificaban de especulaciones.



ACUSE DE RECIBO

JOSÉ ALEJANDRO RODRÍGUEZ
lectores@juventudrebelde.cu

SOS. desde La Habana Vieja

LOS problemas habitacionales de la capital son serios, y se trabaja en un programa de gobierno para revertir la situación en el país en diez años. Pero hay edificios multifamiliares que ya presentan una situación muy grave, con peligro para la vida de sus vecinos, como el sito en Fábrica no. 18, entre Aspuro y Gancedo, en La Habana Vieja, en cuya planta baja radica un almacén de la Empresa Puerto Carenas.

El S.O.S. lo envía Maidelyn Evelyn Bravo Barrera, residente en el apartamento 24 de ese inmueble, donde viven angustiadas y temerosas 123 personas. La situación data de hace más de 15 años, pero comenzó a transitar por una fase crítica en julio de 2018, cuando colapsó el apartamento 21 del mismo.

Desde entonces, sucesivamente continúan desprendiéndose pedazos de los pisos de las viviendas, como los registrados el 8 y el 19 de febrero pasados. Y según la remitente, la situación tan delicada es de conocimiento de la Dirección de la Vivienda en La Habana Vieja, y de

las asambleas municipal y provincial del Poder Popular.

«El delegado de nuestra circunscripción ha redactado todos los hechos, y tiene constancia de los escritos que ha presentado a los niveles correspondientes, pero lamentablemente los vecinos no vemos ninguna acción para nuestra salvación», afirma Maidelyn.

Y señala que a raíz de los sucesos de julio de 2018 la Dirección de Vivienda y el Gobierno en el municipio realizaron otro dictamen técnico. «Como era de esperar —expresa—, y conociendo la historia desde hace más de 15 años del estado del edificio, sin hacerle el más mínimo mantenimiento y arreglo por parte de la Dirección Municipal de la Vivienda, sabíamos que el resultado del nuevo dictamen técnico sería catastrófico: Y así fue: Estado crítico, peligro de derrumbe y demolición».

Los vecinos del edificio tomaron la iniciativa, hace más de ocho meses, de cerrar la cuadra con alambres de acera a acera y con los contenedores

de basura, a fin de evitar que pasen los vehículos; sobre todo, los camiones de pasaje de la Terminal de Villanueva, que con su peso estremecían los cimientos del inmueble; pues se había solicitado a Tránsito que ello se hiciera oficialmente, y nada se hizo. Y los aleros de los balcones, más otros trozos se están cayendo hacia la acera.

«Como último acontecimiento de gravedad, a la vecina del apartamento 8 se le desprendió el piso del baño y la cocina, quedando solo las losas sueltas. Y desde entonces no puede pasar por esa área de su casa. Estamos encima de una bomba de tiempo».

A partir del dictamen hecho luego de julio de 2018 se planteó que para aguantar un poco el avance del derrumbe del inmueble, se apuntalaría por Secons. Y dicho apuntalamiento fue paralizado por la jefa de Recursos Humanos de la Empresa Puerto Carenas, asegura Maidelyn.

A solicitud de los vecinos, señala, se presentó de nuevo un arquitecto de

la Dirección Municipal de la Vivienda, y como resultado de su inspección, les informó que ya el edificio no admitía un dictamen más, que la solución es demoler, pues ya es muy severa la humedad de los pisos desnivelados, y las grietas de paredes, muros y techos.

«Sentimentalmente, enfatiza, nos duele que a pesar del conocimiento que tienen las autoridades locales de lo crítico que está el edificio, no se nos haya buscado alguna solución...»

«Pero, con toda humildad y conciencia, es inadmisibles que, en los momentos actuales no aparezca un local, una edificación que pueda ser convertida oficialmente en fondo habitacional.

«Como le explicaba anteriormente, nuestro problema lo hemos elevado a otros niveles, y como siempre va a parar a manos de la Dirección Municipal de la Vivienda, la cual plantea que no tiene solución para nuestro caso, ya que no pueden facilitar un albergue, y mucho menos materiales ni recursos para darnos soluciones», concluye.

JUVENTUD rebelde

DIARIO DE LA JUVENTUD CUBANA
Fundado por Fidel el 21 de octubre de 1965

DIRECTOR: Yoerky Sánchez Cuellar
SUBDIRECTORES EDITORIALES: Herminio Camacho Eiranova y Yoelvis Lázaro Moreno
SUBDIRECTOR DE DESARROLLO: Yurísander Guevara Zaila
SUBDIRECTOR ADMINISTRATIVO: Edelmis Cruz Hernández

REDACCIÓN: Territorial y General Suárez, Plaza de la Revolución, La Habana, Cuba.
APARTADO: 6344
ZONA POSTAL: La Habana 6
CP: 10600

PIZARRA: 7882-0155, 7882-0346, 7882-0789
TELÉFONO ATENCIÓN A LECTORES: 7881-8265
CORREO ELECTRÓNICO: lectores@juventudrebelde.cu
ISSN: 0864-1412

INTERNET: www.juventudrebelde.cu

@JuventudRebelde

Periódico Juventud Rebelde

Juventud Rebelde

Impreso en la Empresa de Periódicos UEB Gráfica de La Habana